Behavioral dimension of environmental culture and social responsibility

Juan Manuel Ricra-Mayorca, Dr[1], Lisseth Angela Romero-Flores, MSc[2], and Ivan Aguilar David, Dr[3]

[1]*Universidad Tecnológica del Perú, Perú, C24593@utp.edu.pe*
[2]*San Ignacio de Loyola - Escuela ISIL, Lima, Perú, laromerof@isil.pe*
[3]*San Ignacio de Loyola - Escuela ISIL, Lima, Perú, iaguilar@isil.pe*

Abstract– ***This study analyzes the relationship between the behavioral dimension of environmental culture and university social responsibility at a private university in Lima. A quantitative approach was adopted, with a non-experimental, cross-sectional, and correlational design, applying Likert scale questionnaires to 114 students in the second academic cycle (cycle 2025-2) of an Architecture program, selected through stratified probability sampling by proportional allocation. The reliability of the instruments was verified using Cronbach's alpha coefficient (0.821 for social responsibility and 0.850 for environmental culture), and their content validity was ensured through the judgment of three experts. The results show that 74.6% of students rate the behavioral dimension of environmental culture as acceptable, and a positive and significant correlation was found (Spearman's Rho = 0.342; p < 0.05) between participation in the university social responsibility policy and environmental behavior. It is concluded that, although institutional sustainability policies favor the adoption of responsible environmental behaviors, the moderate intensity of the relationship reveals the need to strengthen concrete practices such as recycling, environmental volunteering, and the efficient use of resources within academic training and university management.***

Keywords-- ***Environmental behavior, environmental culture, social responsibility, sustainability, higher education.***

Dimensión comportamental de la cultura ambiental y la responsabilidad social

Juan Manuel Ricra-Mayorca, Dr[1], Lisseth Angela Romero-Flores, MSc[2], and Ivan Aguilar David, Dr[3]

[1]*Universidad Tecnológica del Perú, Perú, C24593@utp.edu.pe*
[2]*San Ignacio de Loyola - Escuela ISIL, Lima, Perú, laromerof@isil.pe*
[3]*San Ignacio de Loyola - Escuela ISIL, Lima, Perú, iaguilar@isil.pe*

Resumen– ***El presente estudio analiza la relación entre la dimensión comportamental de la cultura ambiental y la responsabilidad social universitaria en una universidad privada de Lima. Se adoptó un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal y correlacional, aplicando cuestionarios con escala de Likert a 114 estudiantes del segundo ciclo académico (ciclo 2025-2) de una carrera de Arquitectura, seleccionados mediante muestreo probabilístico estratificado por afijación proporcional. La confiabilidad de los instrumentos se comprobó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach (0.821 para responsabilidad social y 0.850 para cultura ambiental) y su validez de contenido se aseguró a través del juicio de tres expertos. Los resultados muestran que el 74.6% de los estudiantes califica la dimensión comportamental de la cultura ambiental como aceptable, y se identificó una correlación positiva y significativa (Rho de Spearman = 0.342; p < 0.05) entre la participación en la política de responsabilidad social universitaria y el comportamiento ambiental. Se concluye que, si bien las políticas institucionales de sostenibilidad favorecen la adopción de conductas ambientales responsables, la intensidad moderada de la relación revela la necesidad de fortalecer prácticas concretas como el reciclaje, el voluntariado ambiental y el uso eficiente de los recursos en la formación académica y la gestión universitaria.***

Palabras clave-- Comportamiento ambiental, cultura ambiental, responsabilidad social, sostenibilidad, educación superior.

I. Introducción

La presente investigación se enmarca en el creciente interés por comprender cómo la dimensión comportamental de la cultura ambiental se relaciona con la responsabilidad social universitaria, en un contexto en el que la sostenibilidad ha dejado de ser un discurso institucional para convertirse en una exigencia de conducta cotidiana verificable. A continuación, se expone una revisión de las bases teóricas, investigaciones previas y vacíos temáticos que motivan este estudio, culminando con la formulación del objetivo del artículo.

Las perspectivas teóricas recientes ofrecen fundamentos sólidos sobre la relación entre la conducta ambiental y la responsabilidad social. [1] plantea que la sostenibilidad empresarial ha evolucionado de ser un mero cumplimiento de normativas ambientales y sociales a una estrategia fundamental para la competitividad y la innovación, resaltando la trascendencia de una cultura organizacional comprometida con la protección del medio ambiente. En forma complementaria, [2] evidencia que la conciencia ambiental influye significativamente en la responsabilidad social, lo que implica que las disposiciones favorables hacia el ambiente pueden traducirse en compromisos y conductas concretas en ámbitos universitarios. Asimismo, [3] proponen un modelo que identifica variables de la cultura ambiental en estudiantes universitarios, subrayando que la internalización de valores ecológicos incide en la formación de comportamientos responsables en contextos sociales. Estos estudios consolidan una base conceptual que respalda la necesidad de explorar la interrelación entre la dimensión comportamental de la cultura ambiental y la responsabilidad social.

Diversas investigaciones recientes han abordado los factores que explican la conducta proambiental en estudiantes universitarios. [4] analizaron, mediante un modelo de mediación moderada con ecuaciones estructurales aplicado a 413 estudiantes, cómo la educación para la sostenibilidad y el apoyo institucional promueven el comportamiento proambiental, concluyendo que la intención ambiental y el compromiso psicológico median el paso de la formación recibida a la conducta efectiva. Por su parte, [5] identificaron que los valores ambientales, las actitudes, el control conductual percibido y las normas subjetivas son determinantes cruciales del comportamiento proambiental en la educación superior, evidenciando además diferencias asociadas a la edad de los estudiantes. Adicionalmente, [6] aportaron evidencia de que los programas de educación ambiental con certificación institucional inciden en conductas específicas, como el manejo de residuos plásticos, confirmando que la intervención educativa formal puede modificar hábitos ambientales. Estas contribuciones resaltan avances relevantes, pero también evidencian la necesidad de examinar la conducta ambiental en relación con las políticas institucionales de responsabilidad social en contextos latinoamericanos.

A pesar de los avances en la literatura, se identifican ciertos vacíos en el conocimiento actual. [7] advierte que, si bien la educación ambiental se reconoce como un pilar para el desarrollo de actitudes ecológicas, la integración sistemática de estos contenidos en la formación cultural y social aún es incipiente, lo que limita el potencial de traducir la conciencia ambiental en conductas sostenidas. De igual forma, [8] destacan la carencia de contenidos microcurriculares adecuados que integren de manera transversal la educación ambiental con la responsabilidad social, lo que constituye un desafío para la consolidación de comportamientos ambientalmente responsables. Finalmente, [9] enfatizan que los enfoques educativos tradicionales no han logrado articular de forma efectiva los conceptos de sostenibilidad y responsabilidad social, poniendo de manifiesto la necesidad de modelos

pedagógicos innovadores que aborden estas dimensiones de manera integrada. Estos vacíos justifican la pertinencia de investigar la relación entre la dimensión comportamental de la cultura ambiental y la responsabilidad social.

En este contexto, el objetivo del presente artículo es determinar la relación entre la dimensión comportamental de la cultura ambiental y la responsabilidad social universitaria. Se busca cerrar los vacíos identificados en la literatura al explorar cómo la participación en políticas institucionales de responsabilidad social se vincula con conductas ambientales concretas —reciclaje, ahorro de recursos, movilidad sostenible y voluntariado ambiental—, contribuyendo a la construcción de un modelo integrado que beneficie tanto a instituciones como a comunidades en términos de sostenibilidad y compromiso social.

II. Metodología

El presente estudio adhiere a un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, de corte transversal y de nivel correlacional, orientado a determinar la relación entre la dimensión comportamental de la cultura ambiental y la responsabilidad social en el contexto universitario [10], [11]. En primer lugar, se estableció un diseño de investigación cuantitativo que permite la medición objetiva, mediante escalas previamente validadas, de las variables de interés. La metodología adoptada es de corte transversal, lo que implica que los datos se recolectaron en un único punto temporal, permitiendo la evaluación simultánea de ambas variables [12]. Esta aproximación resulta idónea para identificar relaciones correlacionales, dado que se buscó estimar la fuerza y dirección de la relación entre los constructos sin intervenir en el entorno natural de estudio [13].

La selección de participantes se realizó en el contexto de una universidad privada de Lima, conformando una muestra de 114 estudiantes matriculados en el ciclo 2025-2. La población total estuvo compuesta por 162 estudiantes del segundo ciclo de una carrera de Arquitectura, de los cuales se extrajo la muestra mediante un muestreo probabilístico estratificado por afijación proporcional, considerando como criterio de estratificación las seis secciones académicas en las que se encontraban distribuidos los estudiantes. Este procedimiento permitió garantizar la representatividad proporcional de cada sección dentro de la muestra final.

La muestra resultante estuvo conformada por estudiantes en su mayoría dentro del rango etario de 18 a 23 años, asegurando la heterogeneidad controlada de los participantes. Se establecieron criterios de inclusión que requerían estar matriculados durante el período de recolección de datos y haber completado el cuestionario en su totalidad. La aplicación de este tipo de muestreo probabilístico estratificado fortaleció la validez inferencial del estudio y permitió obtener una muestra representativa del universo de estudiantes del programa, favoreciendo la generalización de los resultados dentro de dicho contexto.

El instrumento principal empleado fue un cuestionario estructurado, compuesto por ítems formulados en escala de Likert, diseñado para medir de manera independiente la responsabilidad social universitaria y la dimensión comportamental de la cultura ambiental. La construcción y validación del cuestionario se basó en estudios previos que aplicaron escalas similares en contextos universitarios, asegurando la consistencia y relevancia de los ítems [12], [2].

Con el fin de garantizar la calidad psicométrica de los instrumentos, se evaluó su validez y confiabilidad. El cuestionario aplicado para medir la responsabilidad social universitaria, conformado por 15 ítems distribuidos en las dimensiones formación, investigación, gestión ambiental interna y proyección social, obtuvo un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.821, lo que evidencia una consistencia interna alta. La validez de contenido fue verificada mediante el juicio de tres expertos, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y coherencia de los ítems respecto a la variable.

En el caso de la dimensión comportamental de la cultura ambiental, el instrumento estuvo integrado por 10 ítems, enfocados en indicadores de conducta ecológica responsable, tales como la segregación y el reciclaje de residuos, el uso eficiente del agua y la energía, la preferencia por medios de transporte sostenibles, la reducción del consumo de productos descartables y la participación en actividades de voluntariado ambiental. El cuestionario de cultura ambiental presentó un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.850, considerado muy confiable. La validez de contenido también fue confirmada por tres jueces expertos, garantizando la adecuada representación conceptual de los indicadores de la variable.

La recolección de datos se llevó a cabo de forma presencial, garantizando instrucciones claras y uniformes para todos los participantes, con el fin de reducir sesgos derivados de interpretaciones heterogéneas del instrumento. Se implementaron estrategias como sesiones informativas previas y pruebas piloto para corroborar la comprensión de los ítems.

Una vez recolectados los datos, se procedió al análisis estadístico utilizando la prueba de correlación Rho de Spearman, dado el nivel de medición ordinal de las variables. El análisis permitió identificar un valor de p inferior a 0.05, lo que posibilitó rechazar la hipótesis nula y aceptar la existencia de una relación significativa entre la responsabilidad social universitaria y el comportamiento ambiental. El coeficiente Rho obtenido (0.342) indicó una correlación positiva de baja intensidad, sugiriendo que, aunque existe una relación entre ambas variables, esta es moderada y deja espacio para futuras investigaciones que profundicen en los factores mediadores o moderadores de dicha relación.

La metodología adoptada, que combina un diseño cuantitativo, no experimental, transversal y correlacional, con un muestreo probabilístico y el uso de instrumentos validados, proporciona una base sólida para abordar el objetivo del estudio y contribuir a la comprensión de la relación entre la cultura ambiental y la responsabilidad social en el contexto universitario.

III. Discusión y Resultados

A. Resultados de la variable Responsabilidad social

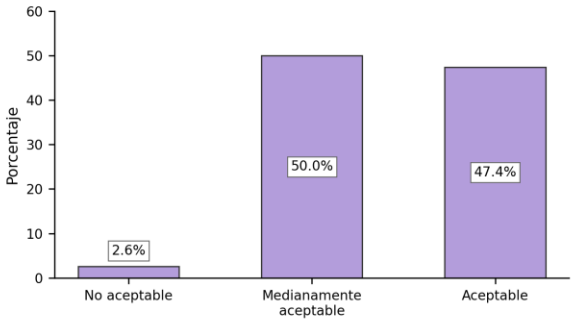


Fig. 1 Gráfico de barras de la responsabilidad social

Los resultados de la Fig. 1 muestran que la participación en la responsabilidad social universitaria es vista de manera positiva por la mayoría de los estudiantes, con un 97.4% considerándola al menos medianamente aceptable. Esto sugiere que las políticas institucionales en este ámbito están bien recibidas y pueden desempeñar un papel importante en la promoción de una cultura ambiental sólida. La percepción positiva y la alta participación contribuyen significativamente a fortalecer la actitud, el conocimiento y el comportamiento ambiental de los estudiantes, apoyando así el objetivo de determinar la relación entre la responsabilidad social y el comportamiento ambiental en la comunidad universitaria.

B. Resultados de la variable Cultura Ambiental

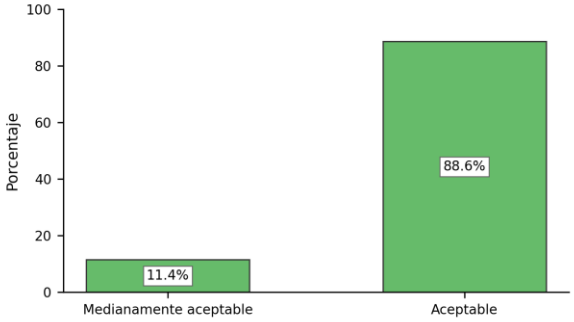


Fig. 2 Gráfico de barras de la cultura ambiental

Los resultados de la Fig. 2 muestran que una mayoría de los estudiantes (88.6%) considera la cultura ambiental universitaria como aceptable, mientras que un pequeño porcentaje (11.4%) la califica como medianamente aceptable. Esto evidencia que las iniciativas de responsabilidad social universitaria han sido efectivas para fomentar una cultura ambiental positiva entre los estudiantes. La alta aceptación sugiere que las políticas y programas implementados están cumpliendo con sus objetivos de fomentar actitudes, conocimientos y comportamientos ambientales coherentes con los principios de sostenibilidad.

C. Resultados de la variable Dimensión Comportamental de la Cultura Ambiental

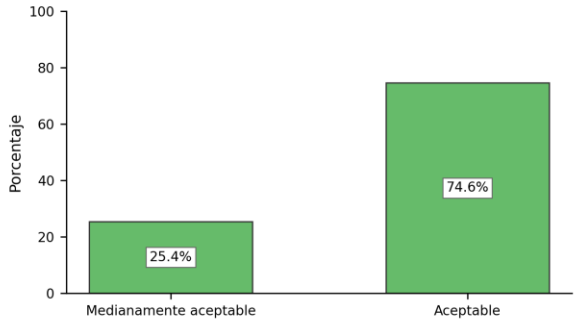


Fig. 3 Gráfico de barras de la dimensión comportamental de la cultura ambiental

La Fig. 3 evidencia que una mayoría significativa de los estudiantes (74.6%) considera aceptable la dimensión comportamental de la cultura ambiental, mientras que el 25.4% la califica como medianamente aceptable, sin registrarse percepciones de no aceptable. Este resultado indica que las políticas universitarias orientadas a promover la responsabilidad social están logrando traducirse en conductas ambientales responsables; no obstante, la proporción de estudiantes que se ubica en el nivel intermedio es mayor que la observada en la valoración general de la cultura ambiental, lo que sugiere que el paso de la disposición favorable a la acción concreta —reciclar, ahorrar recursos o participar en voluntariados— aún presenta un margen de mejora dentro de la comunidad estudiantil.

D. Análisis de correlación entre las variables Cultura Ambiental y Responsabilidad Social

TABLA I
ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES

			Cultura ambiental
Rho de Spearman	Responsabilidad social universitaria	Coeficiente de correlación	0.340
		Sig. (bilateral)	0.010
		N	114

De acuerdo con la Tabla I, el valor obtenido de Rho de Spearman = 0.340 (p = 0.010) indica una correlación positiva de baja intensidad entre ambas variables. Este resultado sugiere que, si bien existe una relación significativa entre la participación en la responsabilidad social universitaria y la cultura ambiental, su fuerza es moderada. Esto podría explicarse por la influencia de otros factores institucionales o personales que median la relación, tales como la frecuencia de participación estudiantil en actividades ambientales o el nivel de internalización de los valores sostenibles.

E. Análisis de correlación entre las variables Dimensión Comportamental de la Cultura Ambiental y Responsabilidad Social

TABLA II
ANÁLISIS DE CORRELACIÓN ENTRE LAS VARIABLES

			Comportamiento ambiental
Rho de Spearman	Responsabilidad social universitaria	Coeficiente de correlación	0.342
		Sig. (bilateral)	0.010
		N	114

De acuerdo con la Tabla II, el valor de Rho de Spearman = 0.342 (p = 0.010) confirma una correlación positiva y significativa de baja intensidad entre la dimensión comportamental de la cultura ambiental y la responsabilidad social universitaria. Este hallazgo evidencia que la participación en iniciativas de responsabilidad social influye positivamente en el comportamiento ambiental de los estudiantes, aunque el grado de influencia aún es moderado.

La correlación obtenida (Rho = 0.342) refleja que, aunque la responsabilidad social universitaria tiene un efecto positivo sobre la conducta ambiental, este efecto es moderado. En el contexto de una universidad privada de Lima, este resultado puede interpretarse como una evidencia de que las políticas institucionales de sostenibilidad y responsabilidad social —como programas de reciclaje, campañas ambientales, voluntariados y proyectos de vinculación con la comunidad— han logrado generar participación y conductas ambientales en una parte importante del estudiantado. Sin embargo, la baja intensidad de la relación sugiere que dichas conductas aún no se han consolidado como hábitos plenamente internalizados: persisten oportunidades de mejora en aspectos como el uso adecuado de los tachos de segregación de residuos o la participación activa en el voluntariado ambiental. Por ello, se plantea la necesidad de comunicar con mayor claridad las conductas esperadas y de fortalecer la integración de la sostenibilidad en los planes de estudio, en la gestión universitaria y en la vida estudiantil cotidiana. Este hallazgo coincide con lo reportado por Guevara [2] y Gentil et al. [18], quienes señalan que la efectividad de las políticas de responsabilidad social depende en gran medida del grado de apropiación de los valores sostenibles por parte de la comunidad universitaria.

En el estudio de Qi et al. [4] se examina cómo la educación para la sostenibilidad promueve el comportamiento proambiental de estudiantes universitarios mediante un modelo de mediación moderada sustentado en la teoría del comportamiento planificado. El estudio, de enfoque cuantitativo y basado en ecuaciones estructurales, concluye que la formación en sostenibilidad incrementa las intenciones y conductas ambientales a través del compromiso psicológico de los estudiantes, y que el apoyo institucional modera dicha relación. Este hallazgo es consistente con los resultados del presente estudio, en tanto la conducta ambiental aparece asociada a la acción institucional; no obstante, el vacío identificado radica en su diseño transversal y en la medición por autorreporte, lo que limita la verificación de conductas efectivas.

Zhang et al. [5] analizan los determinantes del comportamiento proambiental en estudiantes de educación superior, identificando que los valores ambientales, las actitudes, el control conductual percibido, las normas subjetivas y la percepción de riesgo cumplen roles cruciales en la configuración de la conducta. La conclusión más relevante es la existencia de diferencias asociadas a la edad, pues los estudiantes de mayor edad resultarían menos influenciados por actitudes y normas subjetivas debido a hábitos más consolidados. Entre los vacíos, se señala la necesidad de contrastar estos determinantes en contextos institucionales específicos, como el latinoamericano, donde las políticas de responsabilidad social universitaria pueden operar como catalizadores de la conducta.

Salazar et al. [6] evalúan el efecto de un programa de certificación de escuelas verdes sobre el comportamiento proambiental frente a los residuos plásticos, aportando evidencia de que las intervenciones educativas formales modifican conductas específicas de manejo de residuos. Si bien el estudio se centra en población escolar, sus hallazgos refuerzan la tesis de que los programas institucionales estructurados inciden en la conducta ambiental, lo que resulta coherente con la correlación positiva hallada en el presente trabajo. El vacío temático reside en la ausencia de análisis equivalentes en el nivel universitario y en contextos de responsabilidad social institucional.

Coronel Castillo y Li Bardales [14] determinan la relación entre la responsabilidad social universitaria y el desarrollo sostenible desde la perspectiva de estudiantes de una escuela de gestión en Lima, mediante un enfoque cuantitativo, no experimental y transversal aplicado a 259 estudiantes. Los resultados evidenciaron una correlación positiva y significativa (Rho = 0.614; p < 0.05), concluyendo que es necesario fortalecer la incorporación de la sostenibilidad en la formación académica. La magnitud superior de dicha correlación respecto a la del presente estudio sugiere que la relación entre responsabilidad social y variables de sostenibilidad puede intensificarse cuando la medición se orienta a percepciones globales antes que a conductas específicas, lo que constituye un contraste relevante para la interpretación de los hallazgos.

Li Bardales et al. [15] estudian la relación causal entre la educación ambiental y la responsabilidad social en una institución de educación superior peruana, mediante un modelo de regresión ordinal que reportó un p-valor menor a 0.05 y un pseudo R cuadrado de Nagelkerke de 0.622. La conclusión principal indica que la educación ambiental explica una proporción considerable de la responsabilidad social, lo que respalda la orientación formativa de las políticas institucionales. El vacío identificado radica en que el análisis no diferencia las dimensiones conductuales de la variable ambiental, aspecto que el presente estudio aborda al aislar la dimensión comportamental.

Ramírez Chávez y Morales [16] realizan un análisis integral de la responsabilidad social universitaria (RSU) desde una perspectiva cuantitativa, utilizando metodologías de corte transversal y correlacional mediante cuestionarios con escalas Likert. La conclusión principal resalta que, a pesar de evidenciar relaciones positivas entre las iniciativas de RSU y las variables ambientales, la magnitud de las correlaciones es baja, lo que requiere un análisis más profundo. Los vacíos

temáticos identificados incluyen la necesidad de ampliar el tamaño y la representatividad de la muestra, así como la incorporación de dimensiones cualitativas para complementar los hallazgos cuantitativos.

Moscoso Zegarra [17] subraya la relevancia de la RSU en las universidades peruanas, destacando que las instituciones deben articular acciones de responsabilidad social en su gestión diaria. Entre sus conclusiones, se evidencia que las políticas de RSU son bien recibidas por la comunidad universitaria; sin embargo, persiste una brecha en la integración de estas políticas en la práctica cotidiana de la formación académica, lo que representa un vacío en la literatura y coincide con la brecha entre percepción favorable y conducta efectiva observada en el presente estudio.

Gentil et al. [18] abordan las prácticas de RSU desde una perspectiva orientada hacia la gestión ambiental, enfocándose en el compromiso institucional para el desarrollo sustentable. El estudio, de enfoque cuantitativo con diseño correlacional de corte transversal, concluye que existe una relación significativa entre la implementación de prácticas ambientales y el compromiso con la RSU, lo que sugiere que la gestión ambiental puede actuar como un instrumento facilitador del desarrollo sostenible en las instituciones de educación superior. No obstante, se resalta un vacío en cuanto a la generalización de los resultados, dada la concentración en una única institución, lo que limita la comparación entre diferentes entornos universitarios.

En cuanto a las limitaciones del presente estudio, la muestra estuvo conformada exclusivamente por estudiantes del segundo ciclo de una carrera de Arquitectura de una única universidad privada de Lima, evaluados en un solo periodo académico (2025-2). Si bien el muestreo probabilístico estratificado por afijación proporcional aseguró la representación de las seis secciones del programa —lo que fortalece la validez interna de los hallazgos para este grupo—, la ausencia de diversidad en carreras, ciclos académicos y rangos etarios impide extrapolar los resultados al conjunto de la comunidad universitaria. Debe reconocerse, además, un posible sesgo disciplinar: los estudiantes de Arquitectura pueden presentar una sensibilidad ambiental acentuada, derivada de la presencia de contenidos de sostenibilidad en el diseño propios de su formación, lo que podría influir en sus respuestas. A ello se suma una restricción temporal, al haberse considerado un único ciclo sin comparación longitudinal, y una restricción institucional, al tratarse de una sola universidad privada, con exclusión de otras instituciones y de contextos públicos. Por consiguiente, los hallazgos reflejan la realidad de los estudiantes de Arquitectura en la etapa inicial de su formación y no la de la universidad en su conjunto, por lo que su generalización debe realizarse con cautela.

Considerando los resultados obtenidos y las limitaciones identificadas en los estudios analizados, se sugiere que futuros trabajos amplíen la muestra y diversifiquen los contextos institucionales, incorporando estudiantes de distintas carreras y ciclos, así como docentes, para obtener una visión integrada del fenómeno. Además, la incorporación de un enfoque longitudinal podría ayudar a establecer relaciones causales más sólidas entre la dimensión comportamental de la cultura ambiental y la responsabilidad social. Resulta igualmente relevante explorar variables mediadoras o moderadoras (por ejemplo, la intención conductual, el apoyo institucional percibido o factores socioeconómicos) que permitan explicar las diferencias en la intensidad de las correlaciones encontradas, en línea con lo propuesto por Qi et al. [4] y Zhang et al. [5]. Asimismo, se recomienda complementar el autorreporte con mediciones observacionales de conducta —registros de segregación de residuos o de participación en voluntariados— y el uso de métodos mixtos que combinen técnicas cuantitativas y cualitativas para superar las limitaciones propias de los estudios transversales. Estas estrategias metodológicas podrán contribuir a cerrar los actuales vacíos en la literatura y proporcionar una base más completa para la formulación de políticas y prácticas orientadas a fortalecer la RSU en el ámbito universitario.

IV. Conclusiones

En primer lugar, los resultados clave indican que la participación en la responsabilidad social universitaria es evaluada de manera positiva por la gran mayoría de los estudiantes; el 97.4% de los encuestados la considera al menos medianamente aceptable, lo cual resalta la importancia de dichas acciones en la construcción de una cultura ambiental sólida. Asimismo, el 88.6% de los estudiantes percibe la cultura ambiental en la universidad de forma aceptable, y el 74.6% califica como aceptable la dimensión comportamental de dicha cultura, resultados que sugieren que las directrices de responsabilidad social están logrando promover conductas ambientales responsables, aunque con un margen de mejora mayor que el observado en otras dimensiones. Además, el análisis de correlación revela una relación significativa entre la participación en estas acciones y el comportamiento ambiental ($p < 0.05$; Rho de Spearman = 0.342), lo que indica una correlación positiva, aunque de baja intensidad, entre ambas variables.

El presente estudio respondió al objetivo planteado, el cual consistió en determinar la relación entre la dimensión comportamental de la cultura ambiental y la responsabilidad social en el contexto universitario. Los hallazgos indican que, a pesar de la alta aceptación de las iniciativas de responsabilidad social, su influencia sobre la conducta ambiental resulta relativamente moderada. Esto sugiere que la traducción de la disposición favorable en hábitos concretos —como el uso correcto de los sistemas de segregación de residuos o la participación sostenida en voluntariados ambientales— depende de factores internos y contextuales adicionales, lo que requiere un análisis más profundo para comprender la complejidad de la relación.

El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo y adoptó un diseño no experimental de corte transversal, de nivel correlacional. Esta configuración metodológica permitió medir simultáneamente ambas variables a través de un cuestionario con escala de Likert, facilitando la identificación de relaciones existentes en el momento de la medición. La elección de este diseño garantiza la objetividad en la recolección y el análisis de

los datos, siendo coherente con los planteamientos metodológicos utilizados en investigaciones similares [19], [18].

Finalmente, debe precisarse que el alcance de los resultados se circunscribe a estudiantes del segundo ciclo de una carrera de Arquitectura de una universidad privada de Lima, evaluados en el semestre 2025-2; en consecuencia, las conclusiones no son extrapolables a la comunidad universitaria en su conjunto y deben leerse considerando el posible sesgo disciplinar asociado a la formación en sostenibilidad propia de dicha carrera. Las implicaciones de estos hallazgos son, no obstante, relevantes para la formulación de estrategias que fortalezcan la integración de la responsabilidad social y la conducta ambiental en el entorno universitario. Se recomienda que futuras investigaciones amplíen la muestra a otras carreras, ciclos e instituciones —incluidas universidades públicas— y consideren enfoques longitudinales que permitan determinar efectos causales a lo largo del tiempo. Asimismo, es pertinente explorar la inclusión de variables mediadoras y moderadoras, como la intención conductual o el apoyo institucional percibido, que puedan explicar la moderada magnitud de la relación observada. La incorporación de métodos mixtos y de mediciones observacionales de la conducta podría además aportar una comprensión más holística sobre cómo estas dimensiones interactúan y se potencian mutuamente en el fortalecimiento del compromiso ambiental en la comunidad estudiantil [19], [18].

REFERENCIAS

[1] S. M. Villegas Limaico, «Sostenibilidad Empresarial: Más Allá Del Cumplimiento Normativo», Reg, 2023, doi: 10.70577/reg.v2i1.33.

[2] L. P. Guevara, «Fortalecimiento De La Conciencia Ambiental Desde La Responsabilidad Social Universitaria», Horiz. Rev. Investig. En Cienc. Educ., 2024, doi: 10.33996/revistahorizontes.v8i34.808.

[3] D. Valencia-Ordóñez, L. A. Rivas Tovar, y M. C. Tapia, «Modelo VARICA De Cultura Ambiental en Estudiantes Universitarios De Negocios», Rev. Univ. Empresa, 2025, doi: 10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.14340.

[4] S. Qi, M. Niu, y Z. Guan, «Promoting Pro-Environmental Behavior Among University Students Through Sustainability Education and Institutional Support: A Mediated Moderation Model», Sustainability, vol. 17, n.º 22, p. 10069, 2025, doi: 10.3390/su172210069.

[5] Y. Zhang, Q. Du, Y. Huang, Y. Mao, y L. Jiao, «Decoding Determinants of Pro-Environmental Behaviors of Higher Education Students: Insights for Sustainable Future», Int. J. Sustain. High. Educ., vol. 26, n.º 7, pp. 1568–1593, 2025, doi: 10.1108/IJSHE-03-2024-0166.

[6] C. Salazar, M. Jaime, M. Leiva, y N. González, «Environmental Education and Children's Pro-Environmental Behavior on Plastic Waste. Evidence From the Green School Certification Program in Chile», Int. J. Educ. Dev., vol. 109, p. 103106, 2024, doi: 10.1016/j.ijedudev.2024.103106.

[7] O. H. Cabrera Cabrera, «La Educación Ambiental Como Base Cultural Y Estrategia Para Mejorar Actitudes Ecológicas en Estudiantes», Cienc. Lat. Rev. Científica Multidiscip., 2021, doi: 10.37811/cl_rcm.v5i4.707.

[8] J. E. Estrada, R. M. Benavides Lara, I. E. Caguano Romancela, y V. M. Usca Pinduisaca, «Contenidos Micro-Curriculares en Educación Ambiental, Para Promover La Responsabilidad Social en Educación Media», Horiz. Rev. Investig. En Cienc. Educ., 2021, doi: 10.33996/revistahorizontes.v5i17.165.

[9] G. Ruiz, I. C. Pastrana Roman, N. H. Crespo, A. A. Salazar, y C. Barragán, «Educación Para La Sostenibilidad: Proyectos Transversales Sobre Medio Ambiente Y Responsabilidad Social», Cienc. Lat. Rev. Científica Multidiscip., 2025, doi: 10.37811/cl_rcm.v9i2.16896.

[10] J. Supo y H. Zacarías, Metodología de la Investigación Científica, 3.ª ed. Bioestadístico, 2020.

[11] R. Hernández-Sampieri y C. Mendoza Torres, Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Education, 2018.

[12] I. I. Pumacayo Palomino, K. M. Calla Vásquez, J. S. Yangali Vicente, M. R. Vasquez Tomás, G. K. Arrátia Méndez, y J. L. Rodríguez López, «Responsabilidad Social Universitaria Y La Calidad De Servicio Administrativo», Apunt. Univ., 2020, doi: 10.17162/au.v10i2.440.

[13] V. Chacón, «Estrategias Y Prácticas De Responsabilidad Social en El Contexto Universitario: Estudio De Caso en La Universidad Nacional Agraria De La Selva, Perú», Visión Gerenc., 2024, doi: 10.53766/vigeren/2024.02.23.05.

[14] E. G. Coronel Castillo y V. Li Bardales, «Relación Entre Responsabilidad Social Universitaria Y Desarrollo Sostenible en La Educación Superior», Rev. InveCom, vol. 5, n.º 4, 2025, doi: 10.5281/zenodo.14796956.

[15] V. Li Bardales, R. E. Dueñas Luján, E. G. Coronel Castillo, y P. Vila Huaman, «Educación Ambiental Y Responsabilidad Social en Una Institución De Educación Superior», Rev. InveCom, vol. 5, n.º 3, 2025, doi: 10.5281/zenodo.14625270.

[16] M. A. Ramírez Chávez y E. Á. Morales, «Responsabilidad Social Universitaria: Un Análisis Integral», Rev. Científica Académica, 2024, doi: 10.61384/r.c.a..v4i1.135.

[17] G. W. Moscoso Zegarra, «La Responsabilidad Social en Las Universidades Del Perú», Iberoam. Bus. J., 2024, doi: 10.22451/5817.ibj2024.spec.ed.vol1.1.11093.

[18] J. Gentil, D. J. Ascanio Dueñas, y F. S. Soto Arévalo, «Las Prácticas De RSU Desde La Gestión Ambiental: Compromiso Institucional en El Desarrollo Sustentable Del País», Reice Rev. Electrónica Investig. En Cienc. Económicas, 2023, doi: 10.5377/reice.v11i22.17361.

[19] F. N. Campoverde-Robledo y J. P. Soplapuco Montalvo, «Environmental Culture in Education for Sustainability», Rev. Científica Ucsa, 2022, doi: 10.18004/ucsa/2409-8752/2022.009.02.112.